

EMPRESARIA DESDE LA CUNA DE UN COMERCIO CON ARRAIGO Y FAMA COMARCAL

Josefina Ramos Pérez, más conocida como Fina, es una bañezana con raíces profundas en nuestras comarcas y con una vitalidad que contagia. Empresaria luchadora y referente indiscutible en el territorio, representa como pocas el espíritu de la mujer tilenense: trabajadora incansable, comprometida, y ejemplo vivo de que ni la edad ni el género son barreras para liderar con éxito un negocio emblemático.

Fina es, además, mucho más que una comerciante. Es el alma de su familia — una verdadera matriarca que une a los suyos—, y una mujer querida por sus vecinos y respetada por todos sus clientes. Estos valoran no solo su profesionalidad y buen hacer, sino también la cercanía y confianza que transmite. En un tiempo en el que casi todo se firma ante notario, la palabra de Fina sigue teniendo el valor de siempre.

Y muchos se preguntarán: ¿en qué escuela aprendió esta mujer a ser empresaria? ¿Quiénes fueron sus maestros? Las respuestas son tan sencillas como hermosas: su escuela fue "El Cielo", y sus maestros, sus padres.

Desde muy niña, Fina vivió el negocio familiar como una extensión de su hogar. Como se suele decir, *mamó el comercio y le salieron los dientes vendiendo*. Sus tardes de infancia las pasaba entre telas, anotaciones y clientes, mientras hacía los deberes en un rincón de la tienda. Así aprendió a escuchar, a ser amable, a ofrecer siempre lo mejor... y a comprender como nadie a sus clientes, de los que conoce no solo los nombres, sino sus historias.

El Comercio El Cielo, fundado en 1943 por sus padres, Félix y Pepina, comenzó su andadura en la calle El Reloj de La Bañeza. Seis años después, se trasladó a su actual ubicación en el esquinal de la calle Conrado Blanco. El nombre del comercio no es casual. Su padre, joven sin medios y procedente de una familia numerosa de labradores de Santa Elena de Jamuz, comenzó vendiendo con un borrico por los pueblos: telas, alpargatas y todo tipo de géneros que le proporcionaba un familiar bañezano para que los vendiera a comisión. Poco a poco, demostró ser un excelente negociante, y su esfuerzo le permitió comprarse un carro, un verdadero lujo en aquellos tiempos. No solo porque le facilitaba cargar más mercancías, sino porque ya no tenía que dormir al raso, mirando "al cielo". En esas noches estrelladas, cuando el firmamento era su único techo, se prometió a sí mismo que, cuando tuviera un local propio, su nombre sería "El Cielo". Fina siempre cuenta esta historia con una gracia especial, que es imposible de plasmar aquí en palabras, porque tiene una simpatía arrolladora y una risa contagiosa, de esas que *quitan las penas*. Y no es que Fina haya tenido pocas dificultades a lo largo de su vida, pero, como ella misma dice, *ese capítulo ya pertenece al pasado*. El Cielo no ha sido solo una tienda, ha sido también un

lugar de encuentro, un confesionario para clientes y vecinos, un espacio de confianza.

Hoy, con 81 años, Fina sigue al frente del comercio desde que abre sus puertas hasta que cierra, como lo ha hecho toda su vida, ahora acompañada por la tercera generación familiar: sus hijos y nueras, que han heredado no solo el negocio, sino también el amor por él y la manera de hacerlo.

Por eso, este reconocimiento es más que merecido. Por su dedicación durante décadas, por su constancia, por su compromiso con la tradición y por seguir siendo, a día de hoy, una mujer activa, emprendedora y ejemplo para las mujeres de hoy y de mañana.

Porque en Montañas del Teleno, la ruralidad no solo es vivir en un pueblo: es conservar el legado de nuestros mayores, mantener vivas nuestras costumbres, fomentar los valores humanos... Y eso también lo hacen mujeres como Fina, desde nuestras cabeceras de comarca.

Josefina Ramos Pérez merece el Premio Mujer RASP 2025 en la categoría de Sector Empresarial. Porque cuando hablamos de esfuerzo, tradición y arraigo, hablamos de ella. Porque su historia es la de muchas mujeres rurales, aunque sobradamente preparadas, nuestras mujeres tilenenses.